



El 23 de Noviembre del 2010 ocurrió en la península coreana uno de los incidentes mas violentos desde la Guerra de Corea de los años 1950. La escalación de la tensión entre Corea del Norte y Corea del Sur llevó a estos dos estados a hacerse fuertes amenazas que llevaron la península al borde de la confrontación militar. Este artículo explica los eventos del pasado noviembre, buscando las raíces de la reciente agresión norcoreana hacia el Sur, ofreciendo así nuevas perspectivas para el futuro del conflicto coreano. Cierra explorando las perspectivas de reunificación de la península y la evolución de la perspectiva china hacia su aliado norcoreano.

La Península Coreana está compuesta por la República Popular Democrática de Corea (RDPC o Corea del Norte) y por la República de Corea (RPC o Corea del Sur o). La división de esta península en dos Estados es una herencia de la Guerra Fría: Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Japón perdió su dominio sobre este territorio y el mismo se convirtió en un escenario de conflictos geopolíticos que derivó en la partición de este territorio en dos Estados: la parte norte (Corea del Norte) controlada por la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la parte sur (Corea del Sur) controlada por Estados Unidos de América (EEUU).

En la actualidad la situación en la península coreana continúa siendo relevante para la sociedad internacional por múltiples razones, dentro de las que se destacan las siguientes: Principalmente, porque representa un alto riesgo para la paz y seguridad internacionales debido a un posible escalamiento que podría derivar en el uso de armas nucleares. Lo que ha llevado a que Estados Unidos, China, la Federación de Rusia, Japón, Corea del Sur y Corea del Norte, hayan establecido un mecanismo (conocido como Six-party talks) con el objeto de dar una solución pacífica a las preocupaciones por el programa nuclear de Corea del Norte y sus implicaciones. Asimismo, debido a que contrapone intereses económicos y geopolíticos tanto de China, como de los Estados Unidos, por lo que constituye uno de los escenarios en los que estas superpotencias tienen que gestionar sus conflictos de intereses.

Contexto General del Conflicto entre Corea del Norte y Corea del Sur

Desde hace más de 60 años las relaciones entre Corea del Norte y Corea del Sur se han caracterizado por una constante tensión que evoca el peligro eminente del estallido de otra guerra pero que suele ser matizada por los esfuerzos de las negociaciones de paz (una paz que lamentablemente ha resultado esquiva y efímera).

A partir de su surgimiento como dos Estados independientes, la RPC y la RPDC, han presentado contrastes importantes: Corea del Sur se ha convertido en una de las 20 economías más grandes del mundo y ha adquirido incidencia en la gobernanza económica mundial, en cambio; Corea del Norte es uno de los países más pobres del mundo y se ha convertido en una amenaza para la paz y seguridad internacionales (especialmente por su programa nuclear que le ha provocado varias sanciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas).

Análisis del incidente de la isla de Yeonpyeong

El 23 de noviembre del año 2010 fue una fecha que puso una vez más en evidencia la volatilidad de la situación en la península coreana: Corea del Norte lanzó cientos de proyectiles de artillería sobre la isla de Yeonpyeong, que provocó la muerte de dos soldados, hirió a 15 personas y dañó una parte considerable de las infraestructura de esta isla. En consecuencia, se intercambiaron disparos y los ejércitos de ambos países se declararon en estado de alerta máxima.

La isla de Yeonpyeong[1] tiene una connotación especial ya que está muy cerca de la frontera marítima (a dos millas de la Línea Límite Norte) y ha sido objeto de disputas entre las dos Coreas. Esta frontera marítima no ha sido reconocida por Corea del Norte porque asume que esta delimitación territorial fue producto de una imposición unilateral por parte de los Estados Unidos.

Por otro lado, este incidente representó una nueva escalada[2] del conflicto en la península coreana que generó preocupación y tensión en la comunidad internacional a tal grado que por

ejemplo países como Estados Unidos reaccionaron con bastante rapidez (a pesar de que este acontecimiento fue en horas de la madrugada para la zona horaria de Washington, la Casa Blanca convocó una sesión de emergencia encabezada por el presidente Obama y emitió un comunicado pronunciándose oficialmente sobre esta situación).

Esta situación también suscitó interés en la República Dominicana debido a las crecientes relaciones comerciales y diplomáticas que ha venido sosteniendo con la República de Corea (Corea del Sur) así como por el renovado interés de este país por lo temas internacionales. Uno de los espacios dominicanos en los que se analizó esta situación fue el Consejo Dominicano de Relaciones Exteriores (CDRI) adscrito a la Fundación Global Democracia y Desarrollo (FUNGLODE); que convocó inmediatamente un conversatorio con el Dr. Héctor Galván, embajador de la República Dominicana ante Corea del Sur y con los miembros del CDRI.

Posibles razones que originaron este incidente y probables consecuencias

Este incidente de la isla de Yeonpyeong parece responder a razones de políticas internacionales e internas de Corea del Norte. En el ámbito interno, Kim Jong-il, que sufrió una apoplejía (derrame cerebral) en el verano de 2008, ha estado intentando consolidar la futura sucesión de su régimen.[3] Ha señalado a Kim Jong-un (su hijo menor de 26 años) como su heredero. También, designó a Jang Song-thaek (su cuñado) como vicepresidente de la Comisión Nacional de Defensa y colocó a Kim Kyong-hui (su única hermana y esposa de Jang Song-thaek) como general del ejército.

Sin embargo, las posibilidades de que este proceso de sucesión logre consolidarse son escasas, Kim Jong-un no tiene la mismas habilidades políticas de su padre, ni tampoco dispondrá del tiempo necesario para ganarse el apoyo de las élites del régimen por lo que ante una eventual muerte de su padre podría generarse un vacío de poder que probablemente desencadenaría en una intensa lucha entre facciones militares e incluso entre la misma familia Kim.

Ante esta vulnerabilidad del proceso de sucesión y el empeoramiento de la situación económica[4] se entiende que este ataque a la isla de Yeonpyeong buscaba mejorar la imagen del gobierno y reforzar a Kim Jong-un como heredero; tal y como ocurrió con su padre cuando se produjo el estallido de una bomba en un avión de Corea del Sur en el año 1987 y con la detonación de una bomba en Myanmar en un intento fallido de asesinar al presidente de Corea del Sur. Ambos ataques se decía que fueron ordenados por Kim Jong-il, que era entonces el heredero de su padre y fundador del gobierno, Kim Il Sung.

Desde el punto de vista de la política internacional, tal y como plantea Pablo Bustelo: *“El ataque puede ser interpretado como una llamada de atención a la comunidad internacional para que ésta retome las conversaciones a seis bandas (Corea del Sur, Corea del Norte,*

Estados Unidos, China, Japón y Rusia) que conllevan ayuda alimentaria y energética para Pyongyang. Antes del bombardeo, Washington había descartado, con clara firmeza, reanudar esas conversaciones, especialmente tras ser desvelado que Corea del Norte cuenta con un programa nuclear, de enriquecimiento de uranio, más avanzado de lo que se creía.”
[5]

En este sentido, Corea del Norte estaría utilizando una estrategia cuestionable pero en la que ha sido recurrente: tratar de llamar la atención de la sociedad internacional mediante provocaciones que causan escaladas en el conflicto con la finalidad de endurecer su posición negociadora para obtener ayudas y compensaciones.

Sin embargo, en esta ocasión parece que la RDPC ha incurrido en un error de cálculo en su estrategia porque este ataque a la isla de Yeonpyeong se ha producido en un contexto más complejo, en el que existe una mayor preocupación en la sociedad internacional por las amenazas a la paz y seguridad internacionales que representan los avances que ha tenido el programa nuclear de Corea del Norte, por ende este incidente ha contribuido a fortalecer las presiones para que la RDPC abandone su programa nuclear y cumpla las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Igualmente, China que es el principal donante, socio comercial y aliado político de Corea del Norte ha recibido presiones internacionales e internas para que refuerce su presión sobre Corea del Norte y reduzca su apoyo a este régimen. Según revelaciones de una fuente del Gobierno del Presidente Obama publicadas por los periódicos el País y el New York Times:[6]

“Ha trascendido que en una cena privada previo en la Casa Blanca entre los dos dirigentes las palabras de Obama no fueron tan amables. El presidente estadounidense ha advertido a Hu Jintao que si no refuerza su presión sobre Corea del Norte la Casa Blanca se verá obligada a enviar más tropas a Asia para protegerse de un eventual ataque norcoreano contra suelo estadounidense. Obama comunicó a Hu por primera vez este mensaje por teléfono el mes pasado, y se lo repitió con motivo de la cena privada que mantuvieron el martes en Washington. En este sentido, señaló que tendrá que adoptar medidas a largo plazo, como el despliegue de más tropas o el aumento de las maniobras militares en el noreste de Asia. El objetivo sería comunicar a Pyongyang que cualquier amenaza provocaría una respuesta de Washington.” [7]

Además, los cables de la diplomacia de Estados Unidos filtrados por Wikileaks revelan la

posibilidad de que el apoyo de China a RDPC pueda variar ante otro posible escenario más a fines con sus intereses económicos y geopolíticos:

“China parece jugar con muchas cartas en este nuevo gran juego. Si por una parte insufla vida económica artificial a la tiranía de Kim Jong-il, por otra marca distancias con un régimen que solo le aleja de una boyante perspectiva de negocios con EE UU, Corea del Sur y Japón... El viceministro de Exteriores surcoreano, Chun Yung-woo, explicó la estrategia china a la embajadora de EE UU en Seúl en una reunión celebrada el pasado febrero (cable 249870). Chun aseguró que Pekín se sentiría cómodo con una Corea unificada controlada por Seúl, anclada a Estados Unidos en una "benigna alianza" y siempre que esa nueva Corea no fuese hostil a China. Las extraordinarias oportunidades de comercio para las compañías chinas, añadió, ayudarían a eliminar las inquietudes de Pekín para convivir con la nueva Corea.” [8]

Estas distintas aristas de este conflicto nos hacen reflexionar sobre el hecho de que estamos frente a una situación muy compleja, que no tiene una solución militar sino que su solución es través de un largo proceso de diálogos y negociaciones entre las partes involucradas en este conflicto.

Por Nathanael Concepción

Fuentes:

[1] Esta Isla se encuentra más cerca del territorio de Corea del Norte que de Corea del Sur (está ubicada a 8 millas de la costa de Corea del Norte y a 120 kilómetros al oeste de Corea del Sur).

[2] Esta fue la primera agresión de Corea del Norte sobre población civil y militar de Corea del Sur desde la explosión de una bomba en un avión de Korean Air en 1987 y, sobre todo, fue el primer bombardeo en suelo de Corea del Sur desde el final de la guerra de Corea (en 1953).

[3] Corea del Norte es el único país comunista del mundo que tiene el equivalente a una familia real. El actual dictador, Kim Jong Il, heredó el poder de su padre, Kim Il Sung. El culto a la personalidad no sólo se extiende a ellos sino que también abarca a la madre de Kim Il Sung,

Kang Ban Suk ("madre de Corea"), a su primera esposa, Kim Chong Suk ("madre de la revolución"), y a su hermano, Kim Chol Ju ("el luchador revolucionario").

[4] A consecuencia de la crisis económica y la escasez de alimentos; existen temores de que en este país se produzcan muchas muertes por el hambre y la desnutrición.

[5] Bustelo, Pablo, Investigador Principal de Asia-Pacífico del Real Instituto Elcano. «Salto Cualitativo.» Periódico *El País*, 23 de Noviembre de 2010.

[6] Marca, Ländler, y Martin Fackler. «U.S. Warning to China Sends Ripples to the Koreas.» *New York Times*, 20 de Enero de 2011.

[7] Editorial. «Obama amenaza a Hu Jintao con reforzar la presencia militar en Asia.» Periódico *El País*, 21 de Enero de 2011.

[8] Prados, Luis, y Andrea Rizzi. «China apuesta por dominar una Corea unificada: análisis de los papeles de la diplomacia de USA.» Periódico *El País*, , 29 de Noviembre de 2010.